

Riesgo y Resiliencia

LA COMPRENSIÓN DEL POTENCIAL PARA LA VIOLENCIA

Entender las causas de la violencia, así como identificar quiénes son sus autores y sus víctimas constituye la piedra angular de cualquier programa de prevención. Estos factores contribuyen a delinear las características de los autores, las víctimas, los medios utilizados y los tipos de violencia existentes en una comunidad, lo que a su vez permite a las comunidades elaborar programas de acción destinados a aquellas personas que cometen actos violentos y a proteger a las personas más vulnerables. Asimismo, la identificación de los factores de riesgo de la violencia es esencial para este tipo de enfoque específico.

El presente capítulo analiza los conocimientos actuales en materia de factores de riesgo para la violencia y cómo éstos influyen en la probabilidad de que un individuo se convierta en agresor o en víctima. Partiendo de una reseña general sobre la noción de riesgo, el capítulo identifica una serie de factores de riesgo importantes y explica cómo estos factores pueden ser identificados en la práctica, para luego describir cómo éstos pueden ser utilizados en la elaboración de programas efectivos de reducción de la violencia. Entre las principales conclusiones encontramos:

- Mientras mayor sea el número de factores de riesgo existentes, mayor será el riesgo de que un individuo se convierta en agresor o sea víctima de la violencia.
- Es posible afirmar que existen individuos considerados como parte de un grupo de alto riesgo y por lo tanto vulnerables, que nunca cometerán un acto de violencia. Sin embargo, resulta imposible predecir cuándo o si un individuo en particular podrá cometer un acto de violencia.
- Los factores de riesgo importantes en materia de violencia varían durante la vida de cada individuo.
- La disponibilidad de las armas de fuego, la falta de reglamentación en materia de porte y uso de armas, el porte de armas en lugares públicos, la presencia de armas en los hogares, así como el almacenamiento inapropiado de dichas armas constituyen factores que favorecen el aumento del riesgo de violencia armada.



Un estudiante en Salt Lake City exhibe su arma semi-automática Glock 9 mm en el campus de la Universidad de Utah en Abril de 2007. "Quiero estar preparado" afirma el estudiante, quien posee un permiso para el porte oculto y lleva su arma a todas partes excepto a la iglesia. © Douglas C. Pizac/AP Photo

Cuadro 8.8 La OMS identifica las diez mejores estrategias de prevención de la violencia

Promover relaciones seguras, estables y constructivas entre los niños y sus padres y guardianes

Limitar la disponibilidad y el uso abusivo del alcohol

Limitar el acceso a medios letales

Mejorar las habilidades fundamentales y promover las oportunidades de los niños y jóvenes

Promover la igualdad de género y dotar a las mujeres de las herramientas necesarias para lograr su autonomía

Cambiar las normas culturales que fomentan la violencia

Mejorar los sistemas de justicia penal

Mejorar los sistemas de bienestar social

Reducir la brecha social entre grupos en conflicto

Reducir las desigualdades económicas y la pobreza localizada

Fuente: WHO (2008, p. 27)

- Cada contexto presenta una combinación distinta de factores de riesgo. Por consiguiente, el análisis de las características y las dinámicas de las comunidades es esencial para el diseño de programas de acción adaptados.

Si bien la presencia de factores de riesgo generales aumenta las probabilidades de violencia, existen distintos tipos de violencia que parecieran ser generados por factores de riesgo únicos. En los casos de violencia doméstica, por ejemplo, existen dos elementos esenciales: por una parte, la capacidad de supervisión de la comunidad en la que el incidente violento ocurre y por otra, la tendencia de ésta a reconocer la violencia conyugal como una anomalía. La presencia de pandillas en una urbanización, contar con un hermano mayor que pertenece a un pandilla, experimentar un sentimiento de inseguridad en la escuela o en la urbanización, así como la falta de oportunidades económicas constituyen factores que favorecen la afiliación a las pandillas. Asimismo, el abuso de sustancias ilícitas, la frecuentación de delincuentes, así como las actitudes intimidantes en las escuelas contribuyen con la violencia juvenil.

Existen distintos tipos de violencia generados por factores de riesgo únicos.

A pesar de un conocimiento cada vez más profundo de los factores de riesgo de la violencia, varios aspectos importantes siguen siendo desconocidos. Por ejemplo, se sabe muy poco sobre las razones que llevan a un agresor a modificar su comportamiento. Por consiguiente, es necesario prestar mayor atención al concepto de resiliencia, así como a la comprensión de factores que favorecen la decisión de un individuo de mantener una conducta positiva frente a la adversidad. Otro punto importante es la jerarquización de los factores de riesgo: si se identifican los principales factores de riesgo, entonces los especialistas sabrán en qué focalizar su atención, esfuerzos y recursos.

Cabe destacar que los estudios futuros deberán generar conocimientos específicos sobre los factores de riesgo y resiliencia con el fin de elaborar planes de acción adaptados a las necesidades de las comunidades. La adaptación de estos planes a los contextos locales resulta indispensable para evitar que las acciones se fundamenten en suposiciones, estereotipos comunes e imágenes mediatizadas de la violencia que pueden ser sensacionalistas y engañosas, por no decir absolutamente falsas. Fundamentar las acciones en dichos estereotipos sólo degenerará en políticas inadecuadas y programas ineficaces. En este sentido, la lista de las mejores estrategias de prevención de la violencia publicada por la Organización Mundial de la Salud (ver Recuadro 8.8) resulta bastante útil. ■